

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

SEIS REALES el mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy. VEINTIUNO trimestre fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Merca o 23. Fuera en las principales librerías y pidiéndose a la Administración de ESTOS PERIÓDICOS DE SALAZAR

ALCOY, DOMINGO 14 DE JULIO DE 1878.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real en España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y AVISOS: a precios convencionales. La correspondencia se dirigirá al Administrador de EL SERPIS, ENRIQUE PUBLEI ESPI, Mercado 23.

NÚM. 61.

Sección local.

tomará posesión del gobierno de esta provincia D. Antonio Alcalá Gallano, de cuyo nombramiento dimos oportuna cuenta.

Hay fechas que en medio de su sencillez marcan un verdadero adelanto en la progresiva marcha de los pueblos. Debemos dar cuenta hoy de la repartición de los premios obtenidos en los últimos exámenes, y quisieramos, para retalar este hecho como se debe, puesto que es el coronamiento del trabajo del profesor y de la aplicación del niño, poder describirle con el sentimiento del poeta ó con el gusto del verdadero artista. Damos tal importancia al acto que se realizó en la mañana de ayer, que creemos á nuestro Municipio merecedor de un público aplauso por una demostración tan significativamente justa en pro de los ilustrados profesores de Alcoy y sus aprovechados discípulos.

Así, solo así, se camina hacia la ilustración. Con las puertas del estímulo siempre abiertas, la juventud aspira á la gloria del saber. Ayudémosles todos, y no duela nuestra querida ciudad que un día podrá contar en su seno con una pleyada de jóvenes ilustres.

El acto empezó con la lectura de un discurso que no pudimos entender, leído por el secretario de la Junta local en nombre de la misma, y en el que, según supimos, daba aquella, en representación de Alcoy, el mas cumplido parabien á los profesores y niños de las enseñanzas, como también noticia del estado de las escuelas y el número de alumnos de cada una que, si no estamos mal informados, asciende á 1.287.

A seguida se procedió al reparto de los premios ante numerosísima y distinguida concurrencia, deleitando á la vez al público la Orquesta nueva con la ejecución de varias piezas escogidas.

Parece que la Diputación provincial, conociendo el estado del Ayuntamiento que adeuda tres meses á sus empleados, cuatro á los pobres barrenderos, y 10,000 duros á los heroicos maestros de escuela, dispondrá que se paguen de fondos provinciales los gastos de las exequias llevadas á cabo por el alma de la reina doña Mercedes.

Si la anterior noticia, que tomamos del *Graduador*, de Alicante, resultara cierta, rogamos á la Diputación no olvide que por estas tierras andamos tan apurados como en Alicante ó algo mas.

Se están practicando y van muy avanzadas las obras para dotar á la calle del Caracol de el alcantarillado que tanta falta le hacia. Se asegura que muy en breve

Por el cabo de Orden público fueron detenidos ayer en la prevención dos jóvenes que promovieron un escándalo en la calle de la Escuela, habiéndose dado algunos cachetes.

Aviso á los aficionados. Ya se está imprimiendo el programa de las solemnes fiestas que ha dispuesto el Excelentísimo Ayuntamiento de Alicante, de acuerdo con la sociedad *El Fomento*, para solemnizar el proximo día de la Virgen del Remedio, y en honor de aquella ciudad.

Habrà músicas, dulzainas, concierto sacro, verbena, procesion, simulacros, corridas de caballos, cucuñas, regatas, globos aerostáticos y otras diversiones.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—San Buenaventura y S. Camilo.

SANTO DE MAÑANA. S. Enrique y S. Camilo.

Patrocinio de Santa Maria: A las 9 funciona la Sauma Sangre del Señor, con orquesta y Sermon por D. Antonio Pascual. Por la tarde con Sermon por D. Rafael Santonja.

Patrocinio de San Mauro: A las 9 funciona la Sa. Buenaventura, con orquesta y Sermon por D. Vicente Balaguer por la tarde.

Iglesia el Santo Sepulcro. Esta tarde novena de Ntra Señora del Carmen.

Mañana á las 8 funciona á Ntra. Sra. del Carmen en la Beneficencia con orquesta y Sermon por D. Antonio Pascual. Por la tarde con Trisagio Mariano y Reserva.

Anuncio oficiales.

SERVICIO DE LA PLAZA

Parada Primer Batallon del Regimiento Infanteria del Rey. Cefe del d. D. Daniel Llaures Gafó del Batallon Reserva.

Visita de Hospital y provisiones un capitán del mismo Batallon.

Correo de Madrid

Correspondencia particular de Madrid.

12 de Julio.

La noticia de estar satisfactoriamente terminada la cuestion pendiente entre los generales Jovellar y Primo de Rivera la amplian anoche algunos periódicos diciendo, como es verdad, que S. M. el rey después del Consejo de ministros celebrado ayer mañana y en el que probablemente se haria alguna indicacion acerca de este asunto, llamó á los citados generales, haciéndoles valer su autoridad de jefe del ejército les exigió palabra de honor de que la cuestion no pasaria adelante.

Créese que el disgusto pendiente entre el general Primo de Rivera y los Srs. Navarro y Rodrigo, Do Carlos y Don Antonio, tambien se arreglará porque cuando asuntos de esta naturaleza adquieren la notoriedad que á estos se les ha dado no es facil que se lleven al último extremo en desprecio de las leyes.

Algun periódico asegura esta mañana que habiendo desaparecido el obstáculo que se oponia á la entrada del general Jovellar en el ministerio de la Guerra se verificará en seguida esta modificación en el Gabinete.

La noticia no es cierta. Las personas bien enteradas aseguran que el ministerio continuará tal y como se encuentra constituido hasta tanto que llegue el momento de reanudar las Cortes sus tareas. Cuando esto suceda es casi seguro que el general Caballos pasará á ocupar otro cargo y el general Jovellar entrará en el ministerio.

Las conferencias que celebran estos dias los Sres. Sagasta y Alonso Martinez tienen por principal objeto convenir los puntos que han de tratar constitucionales y centralistas en el debate politico que empezará mañana.

Para que empiece se ha convenido en que esta tarde se prorogue la sesion de la Cámara popular hasta que termine el debate del presupuesto de ingresos y de que mañana las oposiciones no haga preguntas ni interpellaciones, dejando el campo libre para que explique lo que ha anunciado el Sr. León y Castillo y que ha de servir de base al anunciado debate politico.

Hoy han ocurrido en el Congreso dos incidentes al empezar la sesion que no carecen de interés. El primero ha sido una pregunta del general Salamanca á la mesa para saber si tendria derecho á defenderse de los ataques que dirigidos á él y á otros diputados que han tratado la cuestion de Cuba en determinado sentido público hace algunos dias el *Diario de la Marina*, periódico de la Habana.

El presidente ha contestado que no sólo el general Salamanca estaba en su perfecto derecho para defenderse, sino que la mesa llamaria la atención del gobierno de S. M. para que á los fiscales que habian faltado á su deber no denunciando escritos contrarios á la ley, se les impusiera el debido castigo.

El otro incidente ha consistido en una declaracion del Sr. Perez San Millán diciendo que el magistrado del tribunal supremo Sr. Bravo habia acompañado al marqués de Campo á un juzgado de Madrid para recomendar al juez la revocacion de un auto. El señor Bravo ha explicado esa tarde en el Senado el asunto, asegurando que no habia ido á ver al juez y si solo llamado su atención sobre el asunto para que hiciera justicia.

Telegramas extranjeros.

Paris 11.—La prensa de esta noche se hace cargo de la especie bastante acreditada en Berlin, de que se cada á

Francia algun territorio en Oriente, tal vez la Tierra Santa.

Los telégramas de Ragusa manifiestan que reina entre los montenegrinos una gran irritacion por verse privados de los territorios que conquistaron con tanto esfuerzo.

Paris 11.—El general Abzac representará la Francia en los funerales de la Reina de España. Irán con él á Madrid varios oficiales, y entre ellos el hijo del Mariscal Mac-Mahon.

El general Bore representará las Cortes alemanas. El Sr. Norton, que va á Madrid con el caracter de representante de las Cortes de Inglaterra en los funerales de la Reina Mercedes, ha llegado á Paris.

Londres 11.—El *Times* de esta tarde publica un despacho de Sidney, fechado hoy, anunciando que dos tribus de la Nueva Caledonia se han sublevado contra las autoridades inglesas, degollando á 125 habitantes blancos.

Entre las victimas, cuyos cadáveres se hallan horriblemente mutilados, se hallan colonos, gendarmes, mujeres y niños.

Los insurrectos se han apoderado de dos puestos militares, y han resuelto hacer una guerra de exterminio contra los indigenas.

Los presidarios y los trasportados de esta colonia inglesa permanecen tranquilos.

Londres 11.—*Cámara de los Comunes.*—El ministro de la Guerra dá cuenta á la Cámara de que el ejército inglés que ocupará á Chipre se compone de 10.000 hombres.

Washington 11.—El gobierno de los Estados Unidos ha informado al dé Méjico que sus tropas perseguiran á los merodeadores en el territorio mejicano todo el tiempo que el gobierno de la república de Méjico no pueda impedir el merodeo.

Berlin 12.—El Congreso terminó ayer la lectura del tratado. Decidió por unanimidad el nombramiento de una comision residente en Constantinopla, y encargada de recibir las reclamaciones de los tenedores de valores turcos. Decidió tambien la supresion de las tribus de Rumania y de Servia.

ULTIMA HORA.

A la hora avanzada en que entraba este número en máquina, no habiamos recibido aun el telegrama de nuestro servicio particular.

ALCOY 1878.
Imprenta de EL SERPIS,
Mercado, 23.

SECCION DE ANUNCIOS.

TODA MÁQUINA PARA COSER DE LA COMPAÑIA SINGER

SINGER

Lleva asegurado en el brazo de la máquina la marca de la Fábrica en metal exactamente igual en todos sus detalles al diseño siguiente:



40 medallas de oro ganadas en

diferentes exposiciones y mas de

2.000.000

de máquinas vendidas por la Compañia demuestran la superioridad de sus máquinas sobre todos los otros sistemas.

Venta a plazos desde 10 rs. semanales 10 por 100 de rebaja al contado.

Unico depósito de Alcoy: C. S. Nicolás, 4. Relojeria.

Nota: Varios poseedores de máquinas de otros sistemas han solicitado cambiarla por las legítimas de Singer. Nadie de los poseedores de las de Singer ha solicitado cambiarla por otra de otro sistema a pesar de que en nuestra casa tenemos de varias.

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días excepto los siguientes a los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.
Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

IMPRESA Y LIBRERIA.

ESTABLECIMIENTO

E. POBLET ESPÍ



C. Mercado, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lapiz, pinceles pluma, cartabones, escuadras, difumanos, lapiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes a la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos.

Variada de tarjetas felicitacion y de visita a nombre propio a precios reducidos.

Depósito de PAPEL DE FUMAR HIGIENICO, marca el DR. GARRIDO. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir a esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

JABON EN POLVO.

FABRICA DE EDUARDO FOL

ALCOY.

VENTAJAS DE ESTOS POLVOS Y MODO DE USARLOS.

Estos polvos preparados con un jabon fabricado especialmente para confeccionarlos, poseen la propiedad de producir mucha espuma al desleirlos y de ser muy agradables al cutis por su suavidad; no sucediendo con ellos lo que con los jabones de pastillas que habiéndose de componer estas en su mayor parte de materias alcalinas afectan la epidermis produciendo el natural escozor. Su empleo es bien sencillo, bastando introducir unos pocos en la jabonera y removerlos con la broca empapada con agua para obtener una abundante espuma.

GULA DEL BAÑISTA (2.ª EDICION.)

Por A. Garcia Lopez.

Libro indispensable para las personas que necesiten hacer uso de aguas minerales. Un volumen en 8.º Hallase de venta a 15 rs. en Madrid y 18 en provincias, en las principales librerias y en casa del autor, Villanueva, 7.

HIDROLOGIA MEDICA, por el mismo autor. Obra premiada por la Real Academia de Medicina. Dos volúmenes en 4.º Se vende en los principales sitios a 60 rs en Madrid y 68 en provincias. En Alcoy, Imp. de E. Poblet.

A VISO.

Se vende una Fábrica de Jabon con todos sus enseres y utensilios, con la con lición de que al que la compre, se le enseñará a fabricar dicho producto.

Darán razon calle San Francisco número 60 piso principal. (47)

EL DEPÓSITO de azulejos de D. Francisco Gisbert, que se hallaba situado en la calle de San Francisco n.º 66, se ha trasladado al n.º 46 de la misma calle. En el mismo se vende CEMENTO romano y CANOY de barro de todas clases a precios económicos. (32)

C. FÉ RESTAURANT DEL CÍRCULO INDUSTRIAL.

El dueño de este establecimiento, constante en facilitar a la sociedad todos los artículos que concernientes al mismo deben espenderse con el esmero que requiere; confecciona tambien helados y sorbetes de varias clases y superior calidad, sirviéndolos a domicilio para mas comodidad de los señores socios. (40)

SUSCRICION.

En el establecimiento de D. Enrique Poblet Mercado 23, se admiten suscripciones a *La Ilustracion católica* y a *La Violeta*, semanarios ilustrados que se publican respectivamente en Madrid y en Aulujar. (7)

GINNASIO MÉDICO.

Siendo por todos los médicos reconocida la necesidad que la juventud tiene de desarrollar sus fuerzas físicas, y habiendo llegado a noticia de Mr. Graviñe que en Alcoy se carece de un establecimiento gimnastico, ha resuelto establecer uno, contando con el apoyo de los jóvenes todos. Al efecto espera que los que desean asistir a las clases que se abrirán desde el día 1.º del próximo Julio, se pasen por la Admon. de *El Serpis* y hagan constar sus nombres a fin de ver si conseguido un buen número de discípulos será factible el propósito de dicho profesor.

El precio mensual será el de 20 rs. sin perjuicio de poder reducir la cuota mensual según el mayor número de discípulos. (11)

Al público.

D. Joaquin Morrió acaba de recibir un completo y variado surtido de papeles pintados a precios tan económicos, que con seguridad puede anunciarse que no tienen rival por su clase y precio.

Al mismo tiempo ofrece sus servicios como pintor y dorador en la calle Mayor N.º 12. (27)

A LOS PUEBLOS.

Se vende un magnifico Reloj de nueva construccion y apropiado para una torre ó campanario que toca cuartos y horas, el cual puede señalar las horas desde una esfera hasta las cuatro a la vez.

Darán razon en esta administracion. (11)

AVISO.

Episodios internacionales y cantonales en 1874 por un testigo ocular.

Hállase de venta en la casa de Ambrosio N. Verdú, calle de la Virgen Maria n.º 51. (21)

VENTA.

Un torno de 210 husos sistema ingles en muy buen estado.

Darán razon en esta Admon. (7)

DENTISTA.



Pongo en conocimiento de mi numerosa clientela que acabo de llegar de Paris, y que no he omitido ningun gasto para estar al corriente de todos los adelantos concernientes a mi facultad que se han presentado en la gran Exposicion universal. (7)

Mariano Gomez.

LA MUJER

defendida por la historia, la ciencia y la moral.

ESTUDIO CRITICO POR E. RODRIGUEZ SOLIS.

Agotadas es muy pocos dias las dos primeras, acaba de ponerse a la venta la

Tercera edicion

de esta interesante obra. Los señores librereros que tenían hechos pedidos y el público en general, pueden dirigirse a su autor, Esgrima 11, tercero, Madrid.—Precio, DOS PESETAS en toda España.

Hay ejemplares de venta en la libreria de E. Poblet, administrador de este periódico.

VERDADERA GANCA.

Para los que gasten tela para ensarlar.

No dejes de visitar la fábrica de Ramon Climent, Plaza del Teatro, tienda de Ntra. Sra. de los Desamparados, donde encontrareis las telas de todos anchos, superiores en sus clases fuertes y a precios que nadie puede competir. Para mas ventaja se sirven a domicilio.

Tienda de Ntra. Sra. de los Desamparados, Plaza del Teatro. (21)

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 14 DE JULIO DE 1878.

LA SEMANA.

Lector: ¿qué quieres que te cuento de la segunda semana de Julio? ¿Que hace calor? Eso no sería una novedad para ti, porque tanto como yo debes saberlo. ¿Que con motivo de que no se riegan debidamente las calles se levantan nubes de polvo que oscurecen el sol y que tienen la habilidad de emblandecerte si andas vestido de negro, y ennegrecerte si de blanco? Esto no lo habrás visto, porque para evitarte una ceguera andas por la calle con los ojos cerrados con peligro de romperte el alma contra un municipal como me ocurrió ayer; pero sino lo has visto, lo habrás oído decir y es igual.

¿Que por muchos se infringe el B. G. de B. G. obstruyendo las vías públicas? Tampoco debes ignorarlo, porque si de noche has salido por esas calles habrás tenido ocasión de tomarte mil molestias y bajar diferentes veces al arroyo.

No sé, entonces, de que hablar. Si te digo que la semana ha sido funebre por los funerales que se han celebrado en honor de la que fué Doña Mercedes de Orleans y Borbon, y por las víctimas del 10 de Julio de 1873, te entristecerías y no es mi ánimo evocar recuerdos dolorosos: harto tenemos con el presente que no se presenta muy halagüeño. Dejemos, pues, el pasado y esperemos los sucesos; tal vez en la próxima semana pueda contar algunas novedades. Interin, lector benévolo, contentate con lo que sabes y lo que sé. Los días se pasan telegráficamente, y mientras tanto paciencia y barajar.

Ah! olvidaba recomendarle la muestra de un establecimiento que hay en la calle del Asalto o como se llame. Dice

Horchatería

hi
fabrica de limonadas.
Los comentarios sobran...
adiós, que viene el nublado.

ALCOY ARTÍSTICO.

Salga la voz alegre de mi seno
y calure esta vivienda nuestra.
(El Diálogo Muzo)

Los pueblos, como los individuos, son caprichosos é injustos. El pueblo en la Humanidad es como el individuo en la familia, y aquel en aquella adolece de los mismos defectos que este en esta. Cuántas veces, dentro del hogar, se ven personas que prefieren un utensilio á otro, un mueble á otro mueble, un animal doméstico ó un pariente á otro animal irracional ó racional, siendo así que el ente preferido, que el utensilio, mueble, animal ó pariente sobre que recaen las simpatías de las personas en cuestión son inferiores en mérito ó en bondad á los postergados!

La Historia está llena de ejemplos... pero vengamos á Alcoy,

y una vez en la patria, decidme ¡oh alcoyanos! ¿qué razón ó motivo os asiste para estar siempre preocupados con la Fuente de Barchel, que al fin y á la postre no es más que un depósito natural de agua, mientras que dais al olvido más denigrante otra fuente, no natural sino artificial, pasando sobre ella, cuando os dignais hacerle una mirada llena de indiferencia que á veces raya en menosprecio? Porque la obra de arte á que aludo (permitidme que os lo diga si no habeis reparado en ello) es una fuente.

Fontana, uno de los primeros arquitectos italianos del siglo de León X, hubiera dado algo por imaginarla. Lafontaine, uno de los grandes escritores franceses del siglo de Luis XIV, hubiera dado algo por describirla; y en nuestros días, en el siglo del Doctor Garrido, uno de los mejores historiadores españoles hubiera dado algo por admirarla, ya sabeis de quien hablo, de D. Modesto Lafuente.

Y ¡cosa admirable! qué pasmosa es la correlacion de ideas, la concatenacion de formas en esta nuestra raza latina! Asi como Fontana, Lafontaine y Lafuente son tres personas distintas y un solo apellido verdadero, así la indicada fuente, ó altar ó sepulcro (que en esto no andan muy contestes los autores) representa tres cosas distintas cuando en realidad no es mas que un verdadero disparate.

Se entiende que la palabra disparate la pronunciaban sólo aquellos intransigentes que se empeñan en que una fuente ha de parecer fuente, con todos los caracteres privativos de la fuente, y todas las apariencias fontales que han revestido semejantes construcciones, desde las que se pierden en la noche de los tiempos hasta las que se encuentran en nuestros días.

Pero, vengán ustedes acá, señores críticos, y agarren el Diccionario de la lengua castellana, y busquen el significado de *Fuente*, y lean, y callen, y confundanse avergonzados en su propia propapia, como el personaje de una graciosa comedia.

Vamos á ver. «Fuente: cuerpo de arquitectura, hecho de fábrica, piedra, hierro, etc., que sirve para que salga el agua por uno ó muchos caños dispuestos en él.» No es el monumento de que trato un cuerpo (sandunguero) de arquitectura? Si, padre. ¿No está hecho de piedra? Si, padre. ¿No sirve para que salga el agua por uno ó muchos caños? Si, padre.

Luego dicho monumento es una fuente. Concedo que si se miran los significados de *altar* y *sepulcro* podrian aplicarse á la obra; pero como ni por los altares ni por los sepulcros ha de salir agua de uno ó muchos caños, y por aquella si, de lo dicho se desprende que es fuente, y muy fuente, y muy requetefuente, digan lo que quieran las malas lenguas del pueblo.

¿Cómo he de negar que tiene algo de sepulcro, cuando en ella yace el gusto artístico del Municipio? Como he de negar que parece un ara, cuando, como ya las oblaciones de nuestra religion sacrosanta, sino los cruentos sacrificios paganos podrian celebrarse allí, y hasta los mismos galos, si trastocándose las costumbres y retrocediendo los tiempos cayeran como horda irresistible sobre nuestra ciudad, pensarían que aquello era un dolmen donde los druidas iban á celebrar sus misterios nocturnos en honor de la Luna, en medio del espeso bosque de la Glorieta? ¿Por vida del chapiro verde! Ya la solté! Si, señores, se trata de la monumental fuente acabada de erigir allí, recién hecha, fresquita, coleando con el par de colas de sus delfines decorativos.

Entre las gentes de mundo corre por muy valida la especie de que algunas señoras de alto rango, sobre todo en tierra de Francia, han por recurso, para conservar la hermosura del cutis, abrirse una fuente que sirva de escape á humores enemigos de la belleza. ¿Quién sabe, pues, si se habrá tratado de embellecer la Glorieta con semejante desahogo!

Apuros y gordos habrá de pasar quien pretenda conocer el órden arquitectónico que preside en la construcción. Ni la sencillez dórica, ni la elegancia jónica, ni la riqueza corintia, ni la magestad del greco-romano, ni las diversas combinaciones bizantino-góticas que predominaron en la Edad Media, ni las variantes del Renacimiento, desde su primitiva pureza hasta los delirios del barroquisimo que nuestro Churriguera llevó al colmo del descredito á fuerza de retortijones, nada de lo indicado cuadra al órden *sui generis* que mi imperita pluma habria de bosquejar á trancas ó á barrancas.

Por lo tanto me concretaré á convertirme en eco fiel de la voz pública. Unos dicen que la fuente pertenece al órden compuesto, ó mas bien al reinendado, vistos los materiales de que consta. Otros que al simple. Otros que al toscano, por lo tosco de la fábrica.

En mi pobre juicio, me atrevo á opinar que todos tienen razon.

Como tambien me atrevo á opinar que nadie es responsable individualmente de ese desafuero artístico. Ni autoridades, ni arquitectos, ni alarifes. De ella puede decirse lo de la mujer del cuento: entre todos la mataron y ella sola se murió.

No obstante, en Paris, en la capital del mundo, en el cerebro de la Humanidad, en la ciudad cosmopolita hay millares de personas que nos envidiarían ese monumento. ¿Porqué? Por una razon muy sencilla. Nuestra fuente es una restauracion que ha elevado dos delfines caídos, mientras que alguna Restauracion francesa apenas si ha podido elevar un solo delfin.

(Estandome prohibida la politica me retiro á la vida privada.)

F. Moja y Bolívar

CASTILLO DE NAIPES.

Ambos son jóvenes. La Dama se ostenta placida y sonriente, como la primavera cuando prepara sus hojas y sus flores para engalanar al mundo con aromas, matices y armonías.

De los ojos del Caballero brotan miradas amorosas y brillantes como los rayos del sol, atribuyéndose la fecundidad de la tierra.

Ella, oculta la rotundidad de su cuerpo medio tendida en un sofá.

El, fuma su cigarro sentado en una butaca.

Una lámpara de doble pantalla ilumina la habitacion.

Son las once.

La Dama.—¿Cuánto te agradezco que hayas venido temprano esta noche! Pero... ¿qué te pasa?... ¿Estás malo?

El Caballero.—No: estoy impaciente.

Siento curiosidad, zozobra, anhelo... No he podido estar tranquilo en ninguna parte. ¡Mira! ¿Sabes en qué venia pensando por la carrera de San Jerónimo?

La Dama.—¿En mi?

El Caballero.—No: en tí precisamente, no. En él... en su carrera.

La Dama.—¿Siempre tratarías de mandarlo á algun colegio militar!

El Caballero.—En efecto; pensaba enviarlo á Toledo. Hoy dia la carrera de las armas es la gran carrera. El es listo...

La Dama.—Ya lo creo! tiene mucho talento. ¿Y cómo no, teniendo tú ¡Pobrecillo! sus trabajos le cuestan. Pero... vamos; yo no estoy porque se fatigüe así la imaginacion de los niños. Arrebatarnos al juego en edad tan temprana; sujetar sus miembros á la inmovilidad del estudio; trocar los juguetes en libros y cartapacios, me parece una crueldad imperdonable. Cada vez que el profesor me pondera sus adelantos, creo que me anuncia el cercen de algunos meses de vida. Así está él de pálido. ¿Digno te parece que está pálido?

El Caballero.—No, mujer, no: ¡qué aprensiva eres!

La Dama.—¿Podria no serlo! No tiene á nadie mas que á mi. Porque tú... ¡valiente cuidado te tomas por él! No, no, no: no te sinceres lo mismo te da verle muerto que vivo.

El Caballero.—¿Mujer!

La Dama.—¿No acabas de decir que quieres que sea militar?

El Caballero.—Y por eso crees que te lo van á matar en seguida? Vamos, sé razonable. ¿Has visto qué pronto ha salido oficial? ¡Eal! Lo destinan á Cuba. No te acongojes, mujer; irá bien recomendado. Precisamente tengo yo allí la mar de amigos.

La Dama.—Eso es lo primero que yo temo: la mar. ¿Has estudiado tú astronomía?

El Caballero.—No... pero sé algo. Conozco los eclipses cuando los veo en el calendario...

La Dama.—¡Vaya una gracia! Para bromas estoy ahora! Pero tú no tienes corazón! Yo quisiera conocer si habrá naufragios.

El Caballero.—Ha llegado bueno. Mira: la *Correspondencia*. ¿Qué dice aquí?

La Dama.—¡A ver! (Leyendo.) «Todos los pasajeros del vapor *Veso*, han llegado sin novedad á la Habana, desde donde saludan á sus familias.» ¡Ay! ¡gracias á Dios! Ya estoy mas tranquilo.

a. Sin embargo, tú dirás lo que quieras; pero yo necesito verle con frecuencia. Sus cartas no me satisfacen; y eso que me sé de memoria las catorce que ya nos lleva escritas. Además, aquellos insurrectos son tan malos, y sobre todo, tan negros, que estoy con el alma en un tris constantemente. Mira! vale más que desahagamos lo hecho. No quiero que sea militar, ¿oyes? me opongo rotundamente.

El Caballero.—Pero bendita de Dios! ahora que ya es capitán!

La Dama.—Aunque fuese general. Mejor le quiero de particular.

El Caballero.—Bueno, bueno. Haga-se su voluntad. ¿Le gusta la carrera eclesiástica?

La Dama (sonriendo).—No, deseo que se case. Quiero conocer a mis nietos. Pero quién me los traerá? Eso es lo que no sé. Lo que hay de cierto es que anda enamorando. El apenas come; él duerme poco y sueña en alta voz; él no para un momento en casa; él está pensativo, y...

El Caballero.—Y escribe versos; sin-toma eterno de los enamorados.

La Dama.—Aun conservo en la memoria los que me escribiste. ¿Te acuerdas?

Paloma del valle ameno; flor delicada y gentil...

El Caballero (tapándose los oídos).—Si, si. No me apedrees con ese canto.

La Dama.—Y eso de hacer versos ¿es carrera?

El Caballero.—No; carrera no es viaducto.

La Dama.—Como el de la calle de Segovía?

El Caballero.—Precisamente. Para que cansados de medir palabras midan con su cuerpo la distancia que existe entre la barandilla y el suelo.

La Dama.—Jesus!... Afortunadamente crea que exageras. Yo he visto algunas veces en el teatro que han llamada al autor tributándole una ovacion entusiasta. Recuerdo los aplausos, los bravos, las aclamaciones, las coronas, y se me antoja que él habría de obtener todo eso si se dedicara a escribir comedias.

El Caballero.—Sin duda que lo obtendría habiendo buena fe, porque a talento nadie le ayentaja. Pero, ¿tú sabes lo que es un teatro?

La Dama.—Pues... un teatro.

El Caballero.—No; dos teatros. El de dentro y el de fuera: el que contempla el público, y el que se observa entre bastidores. Lo que desde las butacas parece oro, mira lo por dentro es menos que oropel: los ricos paisajes, los soberbios palacios, los espléndidos jardines no son otra cosa que brochazos de pintura sobre un mal telón; y las ilusiones perdidas, ¡ay! son hojas desprendidas del árbol de aquel telón.

Las tablas del teatro están sembradas de escotillones; por cada gloria hay cincuenta trampas. Considera tú si es prudente que le exponamos a tales escollos. Ante que eso, cualquier cosa; periodista; por ejemplo.

La Dama.—¿Para que me lo manden a Filipinas?

El Caballero.—O catadrático.

La Dama.—Menos mal. Aunque todo tiene su parte de mal camino. Desde luego me horroriza el pensar que tenga que embutirse en la cabeza tanto farrago de filosofía alemana. Roucar como Hegel, estornudar como Schelling, toser como Krause y comer la sopa como Schopenhauer me parece de una dificultad insuperable. ¿No valdría más que fuera diputado?

El Caballero.—Estoy conforme. Ya me parece que le estoy oyendo.—«Señores!» (Sensación).—«Que se escriban esas palabras!» (Murmillos).—Un ugiar corta la cabeza a todos los de la tribuna

publica) «¡A votar!» (Dilin, dilin, dilin!) «¡Que se lea el art. 432-913-735 del Reglamento!» «¡Orden!» (¡Dáán, dáán, dáán!) «¡Que se lea el art. 432-913-735 del Reglamento!» «¡Orden!» (¡Dáán, dáán, dáán!)

La Dama.—Pero ese presidente va a hacer amigos la campanilla. Afortunadamente, él es también un señor de muchas campanillas. ¡Bah! ¡bah! Que se salga del Congreso. No sea cosa que algún día se estrelle contra la mesa.

El Caballero.—¿Te sientas mal?

La Dama.—Si... me parece que... ¡ay! El Caballero (Levantándose y agitando el cordón de una campanilla).—¡A ver! Juana... Luisa... pronto, hace falta un... ¡corre, mujer! avisa! pronto (Las sirvientas salen precipitadas.)

El Caballero (Abrazando a la Dama).—¡Espusa mía! Bendita seas!

Al día siguiente Ella en el técho, postrada como la tierra en otoño. Él de pie junto a la cabecera. Inclínase hacia Ella, y en voz baja, tan baja que sólo la oye un ángel, se entabla entre los dos el diálogo siguiente:

Ella.—Ya ves que locos estuvimos anoche... ¿Cómo nos dejamos llevar de la imaginación!... ¿Y qué castillos en el aire firmamos!... ¿Quieres mandarla a Toledo? ¿Será militar? ¿Será autora? ¿Será deprimida?

El Caballero.—Ah! No, no. Será algo más que todo eso. Tendrá la profesión de su madre. Será lo que tú has sido siempre. Será honrada, y será hermosa.

Cide Hamete Benengeli añade que después de la última palabra se oyó el armonioso rumor de un beso.

¿Qué cosas tienen esos moros!

PEPE BOJILL.

MADRID.

Ya lo decía yo. Concluidas las conferencias agrícolas, los árboles habían de dedicarse con toda libertad a la profesión que más les agradare; y he aquí el pariente de un manzano que todas las noches se hace aplaudir en el teatro de Apolo. Es una comedia de los reputados autores franceses Augier y Sandeau, titulada Le Gendarme de M. Poirier, y arreglada a la escena española por los señores Martin Santiago y Carbour, con el título de «El Yerno del señor Mansano.» La obra en cuestión se estrenó el Martes último y fué recibida con gran éxito.

Aquella misma noche fué estrepitosamente silbado en el teatro de los Bufos un mal engendro titulado «El último paraguas», que en hora aciaga puso a la escena el Sr. Arderius, y en hora no menos nefasta habían escrito dos audaces escribidores de esta corte.

No se comprende cómo hay hombres que pudiendo dedicarse a cualquier oficio lucrativo aun-que más vulgarote que el de escritor dramático, solo porque han creído sentir arder en alguna ocasión la llama del genio en su frente; se dedican a hilvanar escenas repletas de personajes que no dicen más que sandeces, llevando después muy ufanas su lucubración a la primera empresa que se les presenta; ni me-los se comprenden tampoco que traya empresa con criterio tan negado que no vea las malas condiciones de la obra presentada.

Se necesita que venga el público en la noche del estreno; público imparcial, severo, íntegro; mon-struo de miles de cabezas que ha de fallar inapelablemente sobre el mérito de la obra y el previo juicio de la empresa, a decir a unos y a otros:

«Esto es malo!... Pero ¿dónde tienen ustedes el sentido común? ¿Creen que me gasto el dinero para presentar escenas ridículas, personajes incoloros, fábulas

insulsas, tramas burdas, música ratonera y voces invalidas? Estan ustedes equivocados... Cuando Dios me agrade el gusto hasta el limite de asistir a representaciones semejantes, no tendré necesidad de salir de casa; mi criada me escribirá las obras a las mil maravillas; y si hay necesidad de ponerlas en música, no faltará a algún músico de regimiento de los muchos que favorecen con sus atenciones a mi familia, que urda en un periquete unas cuantas melodías; o melonchones (que para el caso es igual) aptas para entrar en complicidad con tales desaguís-dos arasticos.

Esto dijo poco mas ó menos el público congregado en el teatro de Arderius en la noche del Martes último; y con toses, con sil-seos, con gritos, con carcajadas, con silbidos, acompañó «El último paraguas» sin que este fuera bastante a parar los formidables chaparrones de protestas que llovieron sobre la escena.

Y vean ustedes lo que es pecar por carta de más ó por carta de menos; si en vez de ser El último paraguas una obra descabellada, estúpida, fué blable como se dice ahora—hubiese únicamente sido cándida y pueril; quizá el público no se habría atrevido a rechazarla, dado el interés social que tienen actualmente las cosas pueriles. La inocencia, la infancia, la niñez están guardadas bajo el amparo de las leyes. Ayer se presentó en el Senado el proyecto para la protección de los niños; y ya estoy viendo el momento en que un mozalvete de doce años nos lleva ante los tribunales por no haberle guardado, mientras estaba jugando en la calle, todas las consideraciones inherentes a sus tiernos años.

Un cochero incivil nos salpicara de barro, nos cruzará la cara con la fusta o nos dará con la lanza en el pecho; y cuando creamos poder apelar a la autoridad contra esos ataques, la autoridad le dejará libre ante estas palabras:

«Señor! si todo eso no es mas que una niñada»

Un ladrón nos robará el reloj. Correrá la gente; acudirá alguna pareja de agentes de orden público.

Bribon—dirán cogiendo por el cuello de la chaqueta al raterillo. Ven con nosotros.

«Soy inocente, clamará el detenido!»

Y ante esta exclamación, aun nos veremos obligados a pedir mil perdones al criminalito, y a comprarle caramelos en la confitería más inmediata.

No me tildéis de exagerado. Ya sé que nada de esto sucederá; y se también que la ley, protegida de la infancia, es una ley moral dictada con objeto de evitar las explotaciones de los litiriteros. Es muy justo.

«Pero... ¿creéis que los individuos que recientemente han querido falsificar los números de la rifa del Niño Jesus no habrán tenido en cuenta ese proyecto a favor de la infancia?»

Uno de los falsificadores había sido numerador de los billetes de la ciudad. Sustrajo unos cuantos billetes en blanco, y aguardaba con avidez la lotería próxima para estampar en los papeles sustraídos el número que le había de poner en posesión de unos cuantos miles de reales.

El plan le ha salido mal: sus intenciones se han descubiertas; ha sido preso junto a la fuente Neptuno; y se han encontrado los billetes sustraídos debajo de un kiosco del Prado. El kiosco es un puesto de agua, y el criminal se guardaba bajo el tridente de Neptuno. Así es que sus proyectos se han ajado: no podía ser otra cosa.

Pero en cambio, el falsificador tendrá un gran argumento para

librarse del castigo.

Se le interrogará:

«Reconoce usted estos efectos?»

«Los reconozco»

«¿Los sustrajo usted de las oficinas donde se ocupaba usted en numerar los billetes?»

«Si señor; los sustraje. Pero tengo una circunstancia atenuante: Soy un niño; y esas barbas, son posizas?»

«No señor, pero... soy numerador de la rifa, y si ustedes recuerdan las reglas de los quebrados, comprenderán que para que yo sea hombre, esto es para que continúe una unidad, necesito un denominador equivalente.»

Y los jueces se quedarán tan asombrados como un soldado de Cuba después de haber descubierto que al un timador les había engañado llevándose los ahorros.

La operación del timo es proverbial en esta corte. Apenas pasa semana sin que la codicia de algún incauto logre convertir sus monedas de oro de ley en mezuquinos pedazos de metal inutil.

«Pero el escarmiento, que debería ser general, no alcanza a los individuos que son soldados rasos.»

Han luchado contra el vomito; han desafiado con suerte los peligros de la manigua; las bayonetas y el plomo de los insurrectos los respetaron. Pues bien, llegán aquí, cubiertos de laureles, para caer ante los cartuchos y el plomo de los timadores.

Por lo general, el sitio del engaño suele ser siempre el Campo del Moro.

Y hay que agradecer esta delicada elección a los estaidores. No quieren hacer a la cristiandad cómplice de sus explotaciones. No engañan a los incautos como a chinos ó como a cristianos; no, los estan como a mahometanos. Les parece que Dios no tiene nada que ver en el asunto: es cosa que cae bajo la jurisdicción de Mahoma.

Quizá se podrían evitar tales estafas suprimiendo el Campo del Moro, ó por lo menos, prohibiendo su entrada en él, a la manera que se han hecho gestiones para que no marcharan al campo del honor dos elevados personajes, cuyo lance honroso ha ocupado estos días todas las imaginaciones.

El lance de honor ha estado de moda. En todas partes no se hablaba de otra cosa. Los libros de lance subieron de precio: las señoras estuvieron a punto de colgarse lances en las orejas; y las lancetas de los estuches quirúrgicos se creyeron por un momento afilados aceros.

Todo el mundo preguntaba:

«¿Se celebra?»

Y no había necesidad de añadir una palabra mas: nos entendíamos con miradas.

Es verdad que gracias al calor de la estación las miradas eran tan ardientes que tenían la transcendencia de fogonazos.

Los personajes que debían dirimir una antigua ofensa, partirían según los periódicos—hacia la frontera francesa, porque hemos convenido en admitir que las fronteras son los puntos mas a propósito para verificar esas honoríficas abluciones.

Por fin, S. M. el rey parece que ha llamado a palacio a los generales Joveilar y Primo de Rivera.

Y... cosa particular; no obstante el luto que reina en el magestuoso edificio de la plaza de Oriente, dícese que esta entrevista ha hecho un milagro.

Los citados generales siguen llevando el luto en el corazón, en el uniforme y en la espalda. Pero lo demás ha desaparecido.

«Subsiste el luto... pero ya no hay duelo.»